



Boletín informativo del Foro Social del Mediterráneo

Número 1

www.fsmed.info

fsmed@fsmed.info

El Mediterráneo: un mar de derechos

Editorial

La construcción del FSMed: un proceso abierto en el tiempo

Secretaría Técnica de Barcelona del FSMed

Son muchas las movilizaciones que se han producido durante los últimos años en contra de la globalización capitalista. Uno de los movimientos que ya marcan agenda internacional es el Foro Social Mundial, espacio creado por reunir movimientos sociales llegados de todas partes del mundo con el objetivo de debatir, elaborar alternativas y coordinar acciones para oponerse a políticas de instituciones como el G-8, la OMC, el BM o el FMI y los gobiernos que los apoyan, los cuales son los principales responsables de los efectos que esta globalización genera en muchos territorios.

Entre los años 2001 y el 2002 el Consejo Internacional del FSM creyó oportuno impulsar un grupo de foros regionales y temáticos con el objetivo de hacer llegar las luchas y alternativas altermundialistas a territorios donde la acción de los movimientos sociales quizás no era tan presente. Fue en este momento cuando diferentes personas y colectivos de Barcelona proponemos iniciar el trabajo para generar la dinámica que permitiera la celebración del Foro Social del Mediterráneo. Foro inspirado en las metodologías de trabajo del FSM de Porto Alegre y que se basa en su Carta de Principios la cual tiene, como ejes fundamentales, la participación de la sociedad civil, la pluralidad de sus integrantes, el trabajo transversal y abierto a las diferentes sensibilidades, capacidades, culturas, confesiones y pueblos, así como la articulación y el fortalecimiento de un proceso abierto en el tiempo, a nivel nacional e internacional, que permita crear resistencia ante el neoliberalismo capitalista y patriarcal. En este sentido, el Foro Social del Mediterráneo no pretende ser la instancia representativa de los movimientos sociales, sino un punto de encuentro para estimular el debate y las propuestas de sus participantes.

¿Cuál es la importancia de este proceso?

El Mediterráneo ha llegado a ser durante los últimos años uno de los puntos más "calientes" del planeta donde se produce el encuentro de una inmensa diversidad de realidades repartidas entre tres continentes (este, sur y norte). Diversidad de pueblos, diversidad de culturas, diversidad de religiones y diversidad de modelos sociales. Pero también conflictos abiertos que condicionan la paz en la región, modelos poco claros en relación a los movimientos migratorios, persistencia de modelos patriarcales, modelos que afectan el medio ambiente y derrochan los recursos afectando al ecosistema... En definitiva, una región donde los efectos de la globalización neoliberal se hacen sentir con fuerza y generan unas desigualdades importantes entre la ciudadanía y los pueblos de la región.

Propusimos la celebración de este foro para poder reflexionar sobre la realidad Mediterránea, sobre sus potenciales, conflictos y problemas, con el convencimiento que estos encontrarán solución reduciendo las profundas desigualdades existentes entre las personas y los pueblos que la habitan. Implicando al máximo de la sociedad civil para intentar cambiar la inercia de las cosas, influyendo en las políticas de los estados y de los organismos internacionales para conseguir un desarrollo económico, social y político sostenible y respetuoso con el medio ambiente y con todos los derechos humanos, y un verdadero diálogo entre culturas.

¿Cuál ha sido el camino recorrido hasta el momento?

Pese a que el proceso fue propuesto por un grupo de personas y colectivos de Barcelona, al cabo de muy poco tiempo la idea fue socializada en el marco del Consejo Internacional del Foro Social Mundial para poder incluir el proceso del Foro Social del Mediterráneo en el calendario de acontecimientos del FSM y conseguir la complicidad de este consejo en el proceso.

Hasta el momento, se han celebrado cuatro asambleas internacionales. Desde el inicio del proceso había un acuerdo entre los movimientos sociales implicados: hacía falta buscar una ciudad para celebrar la primera asamblea del FSMed al sur. Y así fue. En mayo de 2003 se llevó a término esta primera reunión internacional en Rabat (Marruecos). Hay que destacar algunos acuerdos importantes de aquella reunión: celebrar el I FSMed en Barcelona, los 7 ejes temáticos, la estructura de organización del foro (asamblea y comisiones de trabajo) y el compromiso de celebrar el II FSMed en el sur.

Poco tiempo después, a principios del mes de julio de 2003, se hizo una segunda asamblea internacional en Nápoles (Italia). Esta asamblea consiguió una participación más grande de diferentes territorios del Mediterráneo y nos hace ver a todos los asistentes que el proceso, probablemente, era más complicado del que todos podíamos imaginar.

Bastante tiempo tuvo que pasar por hacer posible la tercera asamblea internacional. Entre julio de 2003 y marzo de 2004 sólo se celebró una reunión de trabajo de la comisión de extensión y el secretariado técnico en Barcelona para poder dar un nuevo impulso al proceso y preparar la tercera reunión internacional la cual fue finalmente en Pervolia (Chipre) a finales del mes de marzo de 2004. Chipre significó un nuevo adelanto en la extensión del proceso, el consenso en la creación del grupo de coordinación internacional y un nuevo paso adelante en el trabajo de las diferentes comisiones de trabajo.

Ahora hace pocos días celebramos la cuarta asamblea internacional en Málaga. Málaga puso de manifiesto que hace falta impulsar el trabajo del grupo de coordinación internacional y continuar trabajando muy firmemente en la extensión hacia territorios y colectivos que todavía no están nada presentes en el foro. Este es uno de los grandes retos que tenemos en frente. Nos permitió también adelantar en la elaboración del programa y en la organización práctica del foro. Decidimos que la próxima asamblea internacional se llevara a término en Marsella entre el 14 y el 16 de enero de 2005 y que previamente se reunirá el grupo de coordinación internacional también en esta misma ciudad, entre el 18 y 19 de diciembre de 2005. Entre Marsella y Barcelona todavía habrá de producirse una VI asamblea internacional.

Mucho camino nos queda por recorrer todavía antes de llegar al 16 de junio del 2005, día de apertura del I FSMed en Barcelona. Y lo cierto es que sabemos que la construcción de este proceso sólo será posible con la participación activa de la base social no comprometida con el orden mundial establecido y que de manera real tiene la voluntad de sumar esfuerzos y capacidades para subvertir y transformar el orden actual. Sabemos también que la construcción de las confianzas y las connivencias necesarias necesita tiempos pero también somos conscientes de que el Foro Social del Mediterráneo es necesario para poder generar un espacio de los movimientos sociales y colectivos de la región comprometidos en la lucha contra la globalización neoliberal. Sólo con la confianza, el trabajo en común, la ilusión, el compromiso y el convencimiento de la importancia del proceso conseguiremos otro Mediterráneo posible.

Artículos

El Foro Social Mediterráneo: un desafío a Hércules

Lucile Daumas – ATTAC Marruecos

“Du sud au nord, du nord au sud, de l’est à l’ouest et l’inverse, le détroit est, depuis la préhistoire, le siège même du brassage, du défi à Hercule”. Zakia Daoud

Al intentar una definición del espacio mediterráneo, uno tropieza con una multiplicidad de criterios, geográficos, políticos, históricos, culturales, que van cortando otros tantos espacios de geometría variable.

No se puede negar sin embargo que exista un espacio mediterráneo, hecho de historia, comercio, conquistas, influencias religiosas y culturales mutuas ni que esta zona se enfrente a retos específicos impuestos por la geografía y el clima (gestión del agua, desertificación, poluciones, competencia comercial

sobre productos agrícolas similares, concepción de la ocupación del espacio...) o relacionados con la historia colonial: conflictos alimentados por una descolonización no acabada ; relaciones de dependencia que se perpetúan, disimulándose detrás de palabras como amistad entre los pueblos, intercambios culturales, partenariado, etc.

Estas problemáticas « eternas » del Mediterráneo están hoy día atizadas por la imposición de las políticas neoliberales en una zona altamente militarizada y blanco de los apetitos imperialistas de hegemonía. El partenariado euro mediterráneo recorta un espacio político y económico, con la imposición de una zona de libre cambio en el centro del proceso, que no puede sino empeorar las situaciones de dependencia y de intercambio desigual, con sus consecuencias en términos de desigualdades y exclusiones, de presiones migratorias e inseguridad.

La Unión europea funciona, en toda la región, como relevo del Banco mundial, del FMI y de la OMC para imponer las privatizaciones, la libre circulación de las mercancías y de los capitales, la liberalización de los servicios públicos, la flexibilidad del trabajo. En el Norte como en el Sur, los derechos fundamentales se ven amenazados cuando existen, y la democracia se ve a menudo pisoteada. Estados Unidos, por su parte, intensifica su acción en la zona, tanto a nivel militar como a nivel económico y político (firma de acuerdos de libre cambio con Jordania y Marruecos, proyecto de Gran Oriente Medio) y asocian tanto los países de la OTAN como los del G8 a sus proyectos guerreros y depredadores. El control de las reservas petrolíferas y energéticas constituye una de las metas de los conflictos y guerras del Oriente Medio, y también de las presiones que se ejercen sobre otros países como Argelia o Libia. El expansionismo colonial israelí es tanto más agresivo que encabeza la ofensiva neoliberal sobre la zona y sus recursos, por lo que se ve facilitada su presencia dentro de un mundo árabe hasta ahora muy reticente.

Este es el contexto en que nació la idea de un Foro Social Mediterráneo, el primero en inscribirse en un espacio no homogéneo en la encrucijada de tres continentes y en el centro de las relaciones de dominación y dependencia Norte/Sur. Un foro que trata de tejer lazos entre los movimientos sociales de las dos orillas, para pensar y fraguar un Mediterráneo solidario y respetuoso del ser humano, de sus derechos y de su medio ambiente.

Varios factores hacen hoy posibles las convergencias, en la reflexión y la acción, alrededor del Mediterráneo:

Compartimos las mismas luchas por el medioambiente, el agua, la soberanía alimenticia y la agricultura no productiva, la defensa de los servicios públicos, el derecho al trabajo y los derechos laborales, contra la guerra y de manera más general sobre los modos de desarrollo y la sociedad que queremos.

Nos enfrentamos a los mismos interlocutores: los organismos financieros y comerciales internacionales que fijan las reglas del orden mundial liberal; la Unión europea que les sirve de relevo y que sirve también de taparrabos a los gobiernos nacionales a la hora de imponer las mismas políticas antisociales tanto en los países de la Unión como en los de la ribera sur del Mediterráneo; las multinacionales que vienen detrás para adjudicarse la gestión del agua, de las telecomunicaciones, de correos, etc..

Desde sus sedes en Madrid, París, Roma, extienden sus tentáculos sobre la dos orillas del Mediterráneo; las empresas, que por medio de zonas francas, deslocalizaciones, talleres clandestinos y despidos colectivos, imponen condiciones laborales y salariales cada vez peores; los gobiernos que nos sueltan las mismas mentiras, defienden las mismas políticas y abren el paso a los especuladores, siempre a la busca de más beneficios y despilfarros, sin tener en cuenta a las generaciones presentes y futuras.

La unificación del combate anticolonialista y anti-imperialista de todos los pueblos del Mediterráneo es un objetivo crucial, para los pueblos palestino e iraquí evidentemente, pero también porque todo avance del imperialismo y del sionismo representa un paso atrás de las perspectivas de paz y de respeto a los derechos de los pueblos y de las personas de toda la región.

La existencia de condiciones objetivas favorables a la construcción de solidaridades por encima de los estrechos de Gibraltar, Mesina y de los Dardanelos, no impide la existencia de obstáculos. - Los que traban la libertad de circulación de las personas (visados, carestía de los transportes). - Diferencias en las tradiciones y condiciones de lucha y de organización entre los distintos países.

Si en algunos países existe un movimiento social fuerte e implicado en las movilizaciones en contra de las políticas liberales y de la guerra, en otros, las guerras, la represión, la burocracia o simplemente la lucha por la supervivencia han aniquilado, marginado o carcomido las organizaciones de lucha y entre la nebulosa de asociaciones que nacen en todos nuestros países, muchas se ven a menudo comprometidas, por vías

múltiples, con las instituciones nacionales e internacionales cuyas políticas denunciamos.

También tienen un impacto sobre los movimientos sociales las políticas coloniales y neo-coloniales, en términos de desconfianzas o de paternalismo y asistencia que no solo contaminan las relaciones entre Estados sino también entre las organizaciones sociales.

Estos diferentes aspectos están presentes a la hora de construir el Foro Social Mediterráneo. Pero no significa por lo tanto que tengamos que bajar los brazos, tenemos que tener claro que lo que está en juego al fomentar un movimiento social a escala del Mediterráneo es que pueda ir más allá de las necesarias solidaridades entre Norte y Sur, más allá de relaciones de ayuda y asistencia para llegar a constituir un movimiento común de resistencia a las mismas políticas neoliberales que afectan de lleno, pero de manera diversa, los trabajadores y las poblaciones de las dos orillas.

El Foro Social Mediterráneo, por la capacidad de atracción de la dinámica de los foros sociales, por su carácter abierto y no decisorio, por su vinculación inmediata en una dinámica de movilización internacional, puede dar un buen impulso a la hora de reforzar las capacidades de reacción de los pueblos del Sur y de desarrollar resistencias comunes a lo que se está jugando en el Mediterráneo.

“Dos Orillas” y el Foro Social Mediterráneo

Manuel Migueles, Agustín Gómez i Sumer Alun

1. La Red “Dos Orillas”. El hecho de que los seres humanos seamos profundamente históricos, nos marca radicalmente con el signo del azar y la indeterminación, de la provisionalidad y del relativismo, de todo lo que hacemos en nuestra existencia social. Lo único que podemos dar por seguro es que las verdades que hoy nos parecen más incuestionables e irrenunciables dejarán de serlo en tiempos venideros.

Pues bien, partiendo de esta certeza iniciamos un viaje que dura ya siete años. Organizaciones del Norte de Marruecos, (fundamentalmente de tres núcleos: Tánger, Larache, Alhoceima), coordinadas en la Red del Norte de Marruecos (Chabaka), y Organizaciones y personas de Andalucía (Cádiz, Sevilla, Málaga, Granada y Almería). Un viaje de reencuentro entre dos orillas separadas por un estrecho de tan sólo 14 Km. A lo largo de este tiempo hemos celebrados tres encuentros globales, (Cádiz, Alhoceima, y Tánger) así como distintos encuentros sectoriales de parados, mujeres, inmigración, ecología, etc. Estos nos han permitido ver, que nuestra realidad es compleja que no podemos simplificarla para salvar sus obstáculos, que tenemos que atrevernos a construir esquemas de pensamientos nuevos, nuevos instrumentos, nuevas herramientas, que nos permitan encarar la realidad presente para mejorarla y cambiarla, si nos es posible.

En la construcción de la red tuvimos presente la importancia de abandonar viejos clichés, a la hora de pensar en la organización de la Red como “organización-panacea”, estable, permanente y capaz de abarcar todos los frentes de lucha. No se trataba de cuestionar la necesidad de organizarnos, se trataba y se trata de aplicar al concepto mismo de organización los cambios que están sacudiendo nuestro entorno. La organización ya no puede concebirse como un edificio- “nuestra casa” decían los viejos militantes de otras épocas, sino como algo mucho más fluido, más ágil, más reticular. Las redes que surgen de forma autónoma, que se autoorganizan, que se hacen y se deshacen en función de las exigencias del momento, constituyen probablemente la forma organizativa que prevalecerá en el futuro y que ya muestra su eficacia en el momento actual.

Hoy sabemos que carecemos de mapas de navegación fiables para orientarnos por ese mar revuelto (el del Estrecho, el de la globalización, el de nuestros pensamientos), hacia esa transformación, y sabemos también que no podemos albergar certezas, sobre si lo que estamos haciendo es lo adecuado para avanzar en la dirección deseada.

2. El Foro Social del Mediterráneo. Desde la Red de las “Dos Orillas” hemos venido participando con diversa intensidad, en las distintas Asambleas Internacionales Preparatorias del Foro Social del Mediterráneo (Rabat, Nápoles, Chipre). Estamos a las puertas de celebrar la IV Asamblea Internacional Preparatoria en Andalucía.

Para las “Dos Orillas” el Foro Social del Mediterráneo representa la posibilidad, de encontrar una respuesta creativa y original a la multitud de problemas sin resolver, de deudas históricas, de diferencias culturales, sociales, económicas, religiosas, etc... que jalonan la historia milenaria de estas dos orillas del Mediterráneo, mitad mar, mitad lago. Decimos posibilidad de respuesta creativa y original, y nada hay más original que ir a los orígenes. Recuperar nuestros orígenes comunes, recuperar la matriz común que nos parió

como pueblos, como religiones, como culturas, como naciones para poder encontrar un nuevo hilo de Ariadna, que nos permita salir de nuestro actual "laberinto del Minotauro". En definitiva ser capaces no de buscar hacia fuera, porque este no existe, sino de mirar hacia dentro de ver que nos constituye, de que estamos hecho, de desfundamentar nuestros mundos de creencias, para poder establecer nuevas miradas, nuevas visiones, no de un Ulises, sino de cientos de millones de Ulises renovados, que nos permitan vivir más en lo común que en las diferencias que conforman las dos orillas de este Mediterráneo.

3. ¿Qué podemos aportar cómo "Dos Orillas" al FSMed?. Las "Dos Orillas" compartimos un espacio-temporal transfronterizo y transcultural que está siendo hecho/ deshecho y vuelto a rehacer continuamente. Un espacio-temporal roto en mil pedazos y atravesados por mil líneas de intersección, que separan igual que unen. A lo largo del tiempo transcurrido hemos intentado construir un espacio-red, con los hilos de la libertad, la solidaridad, y la igualdad, sabiendo de salida que no podemos recuperar un espacio de este calado, sino recuperamos un tiempo, que indiscutiblemente debe ser distinto al tiempo del capital-globalizado, o al menos debe de cumplir funciones distintas, no podemos construirlo con las mismas medidas, con el mismo interés y con los mismos contenidos que este.

Teniendo en cuenta lo anterior, nuestra aportación al FSMed, será la de traspasar humildemente la poca/ mucha, experiencia adquirida en la construcción de un espacio-tiempo de la Red "Dos Orillas". Nuestra patera no tiene motor fuera borda, ni siquiera le quedan unos remos. Con el último de ellos hemos hecho una especie de mástil al cual le hemos acoplado unas pocas ropas que hacen a modo de vela, nuestro rumbo esta marcado, queremos lanzar cabos a uno y otro lado de estas dos orillas. De momento no encontramos viento favorable, pero sabemos que lo importante es saber a donde queremos ir y como queremos ir. En esta travesía no dudarlos los cabos estarán siempre prestos, aún con los pocos medios de que disponemos. Buen viaje, nos vemos en la escala andaluza y recordar, aquello de que cobarde no es aquel que teme al viaje, cobarde es aquel que antes de partir, ya esta preparando la vuelta.

Salud y libertad.

El partenariado euro-mediterráneo

Samir Amin "El mundo árabe" Ed. L'Harmattan, 2003

Europa y el mundo árabe constituyen dos regiones que por su proximidad geográfica y el pasado helenístico común del que surgieron el Cristianismo y el Islam, han tenido a través de toda su historia relaciones complejas. Pero la división Norte-Sur tal y como la conocemos ahora - oponiendo la Europa "desarrollada" a el Mundo Árabe "subdesarrollado"-, se ha construido recientemente, con la expansión del capitalismo reforzada por la colonización de la ribera Sur que no ha finalizado más que recientemente (los británicos evacuan Egipto en 1954 y intentan volver en 1956, los franceses no reconocen la independencia de Argelia hasta 1962).

En el periodo que sigue a la Segunda Guerra Mundial, las relaciones entre Europa y el Mundo Árabe se han inscrito en la lógica dominante de la geopolítica y la geoestrategia de Estados Unidos. La OTAN consideraba en efecto, al mundo árabe como un adversario, mientras que la Unión Soviética apoyaba las tentativas de desarrollo autónomo. Europa, una vez retirada de la región, dejaba que Estados Unidos actuara solo en la zona, apoyado por sus fieles aliados, Turquía, Israel y los regímenes petroleros del Golfo, garantizando así el avituallamiento petrolero vital para Europa.

¿La desaparición del adversario soviético iba a abrir nuevas perspectivas de cooperación verdadera entre la Unión Europea y el Mundo Árabe? Pudimos haberlo creído cuando Europa tomaba la iniciativa en una propuesta llamada de partenariado "euro mediterráneo", iniciada en Barcelona en 1995. Pero hoy, no podemos sino constatar que este proceso no está solo "averiado", sino que ha fracasado. La razón está en que el proceso del Partenariado euro mediterráneo había sido concebido sobre la base de un principio inaceptable, no creíble y por consiguiente imposible de llevarse a cabo, aunque algunos de sus promotores podían haber participado en el proyecto de buena voluntad.

El partenariado europeo reúne no solo los europeos mediterráneos sino el conjunto de los países de la Unión Europea. Este es un derecho que tienen los europeos y que nadie puede discutir (el de verse como teniendo intereses comunes e imaginando un futuro común). Es éste un derecho indiscutible de todos los europeos, aunque también lo es el derecho de los europeos de cada uno de los países implicados criticar (y algunos lo hacen) el proyecto europeo tal y como es en el momento actual.

El otro partner (socio) es curioso, está constituido por el conjunto de los países ribereños de la costa sur y este del Mediterráneo. Estos países son en buena parte, países árabes que pertenecen también ellos a un mundo distinto: el Mundo Árabe. Seamos o no nacionalistas árabes, este mundo existe, y debemos

reconocer por ello, que podría haber una cierta sensibilidad común, un cierto sentido del interés común y una visión común de su inserción en el mundo contemporáneo.

Las propuestas europeas denominadas de “partenariado euro-mediterráneo” Incluyen un capítulo económico, en el cual las instituciones europeas han pretendido “hacer algo novedoso” calificando sus propuestas de “co-desarrollo”, “partenariado”, “desarrollo solidario”, substituyendo el término desvalorizado de “ayuda”. Su análisis muestra que no hay nada de todo ello. Estas propuestas se inscriben en la lógica exclusiva del neoliberalismo mundializado (apertura de mercados, creación de condiciones “favorables” a las inversiones extranjeras”, desregulación, desaparición de aranceles, etc.) del mismo modo como lo conciben los Estados Unidos, la OMC, el Banco Mundial y el FMI. La sumisión a las reglas definidas por estas instancias, incluidos a los planes denominados de “ajuste estructural”, es de hecho, formulado como una condición previa de la puesta en marcha de la práctica de las propuestas europeas. Aquí una vez más la política real de Europa no se diferencia demasiado de la de Estados Unidos. Tanto en sus dimensiones políticas como económicas, las propuestas europeas se inscriben en un doble alineamiento dominante en la hora actual: la mundialización liberal y la hegemonía de Estados Unidos.

Otras condiciones son igualmente impuestas por el socio europeo. La referencia al respeto de los derechos humanos que constituye teóricamente una condición para los acuerdos de asociación, es deseable? Es cierto que un texto, aunque firmado por los gobiernos que no tienen intención de aplicarlo, puede ser una palanca que las víctimas del sistema podrían utilizar. Pero en el mejor de los casos este instrumento será marginal ya que la lucha por la democracia es ante todo el asunto de los pueblos, y debe ser impulsada en el país. El internacionalismo en este asunto es útil, pero es esencialmente a partir de las luchas internas y de la movilización de las fuerzas democráticas en el interior de estas sociedades que se construirá el cambio. Lo que desde el exterior se puede hacer es precisamente apoyar y no dificultar esas iniciativas.

La utilización que las grandes potencias (Europa en este caso) quieren hacer de sus intervenciones en nombre de la democracia, es dudosa. Los ejemplos de “dos pesos, dos formas de medir”, -numerosos y evidentes-, demuestran que esta utilización del tema de los derechos humanos es perfectamente cínica: el concepto se utiliza frente a un adversario que se quiere debilitar, pero se oculta si se trata de un país aliado. De hecho, el concepto dominante en el momento actual es el de “good governance”, para utilizar la jerga franco-inglesa a la moda, es decir, el concepto de gobernabilidad aceptable. Es desgraciadamente un concepto muy pobre que reduce la democracia al multipartidismo, a las elecciones formales y al respeto de algunos derechos básicos individuales, sin ningún reconocimiento de los derechos sociales, individuales y colectivos, del derecho al trabajo, a la educación, a la sanidad, del derecho a la libertad de circulación, tanto en el interior como en el exterior de su propio país. Pero estos derechos constituyen un todo del que sus partes son inseparables. Si no van acompañados de los otros derechos, los derechos políticos se convierten en instrumentos que pueden ser y que son manipulados, y que en consecuencia hacen retroceder la causa de la democracia porque destruyen su credibilidad delante de sus propios pueblos.

Entrevistas

Dr. Naim Abu Tair

*Presidente de la ONG HWC (Health Workers Committee)
Miembro ejecutivo del Comité PINGO (ONGs Palestinas) y representante de diversas organizaciones:
Unión de Agricultores, DCI (Derechos de la Infancia), Al Damer (presos políticos).*

¿Cuál es la situación actual en Palestina ?

Desde el comienzo de la segunda Intifada a finales del mes de septiembre de 2000 el pueblo palestino se ha visto sometido a todo tipo de ataques crueles por parte de las fuerzas de ocupación israelíes en los Territorios Ocupados de Cisjordania y la Franja de Gaza, actos inhumanos que se han reflejado a través de:

1. El aislamiento y el cerco de los pueblos, ciudades y campos de refugiados palestinos en Cisjordania y la Franja de Gaza, convirtiéndolos en cantones aislados unos de otros a través de la colocación de puestos de control militares ya sean permanentes o móviles, llegando a establecer 164 puestos de control militares en Cisjordania y la división de Gaza en tres zonas separadas entre sí "Norte- Sur-Centro".
2. La destrucción de los servicios básicos palestinos, ya sean de carácter económico o de seguridad a través del bombardeo directo, tanques y aviones militares.
3. El asesinato de miles de palestinos así como provocar la hospitalización por heridas a decenas de miles más como consecuencia directa de la irrupción por la fuerza en las zonas habitadas y por la

- política que práctica Israel del asesinato selectivo.
4. La destrucción de decenas de miles de hectáreas de campos de cultivo y el arranque de decenas de miles de árboles frutales.
 5. El impedimento del desplazamiento de mercancías y personas por la imposición de prohibición del movimiento entre las ciudades y los pueblos.
 6. La retención por parte de Israel de las devoluciones de los impuestos que no entrega a la Autoridad Palestina.
 7. La destrucción de miles de casas de habitantes palestinos en Rafah, Jenin, Nablus, Beit Hanun y Jabalia.
 8. La detención de decenas de miles de palestinos y su traslado a cárceles dentro de Israel.
 9. La reocupación de todas las zonas que estaban bajo control de la Autoridad Palestina en Cisjordania pasando a estar directamente controladas por las fuerzas de ocupación israelí.

Las consecuencias de estas actuaciones se ha reflejado en todos los sectores de la vida de los palestinos, por ejemplo el preocupante aumento del paro dentro de la sociedad palestina llegando a su máximo histórico de un 65%, así como ha aumentado el porcentaje de la pobreza hasta llegar al 80% del pueblo palestino, todo ello como resultado directo de la ocupación y el cerco, además del impedimento de desplazamiento de más de 250000 de trabajadores palestinos a sus puesto de trabajo en Israel, la obstrucción del movimiento mercantil interno palestino, la salida al exterior del capital económico y la obstrucción de las nuevas inversiones.

Esta situación ha llevado a la economía palestina a un estado de incapacitación absoluto que ha repercutido inevitablemente en la generalidad del pueblo palestino, pasando a ser dependiente casi en exclusiva de las ayudas proporcionadas desde el exterior sobre todo en lo que respecta a alimentos y medicinas. Como resultado de las acciones israelíes contra la Autoridad Palestina y al destrucción de los servicios básicos, ya sean en el campo de la seguridad o de la economía, se ha propiciado una fuerte inestabilidad dentro de la misma, al tiempo que la retención de las devoluciones de los impuestos ha llevado a la Autoridad Palestina a depender de las donaciones del exterior, de forma que por primera vez registra una deuda exterior por valor de un millar doscientos mil millones de dólares. A pesar de lo cual la Autoridad Palestina ha seguido manteniendo el pago de sueldos de cerca de 130 mil empleados, pudiendo mantener la prestación de servicios de educación y salud a través de la colaboración con instituciones privadas palestinas y la agencia de las Naciones Unidas.

Inevitablemente, la vida diaria de los palestinos se ha visto fuertemente repercutida por dicha situación de inestabilidad económica y de seguridad, y con ello se ha visto perjudicada la prestación de la educación y su continuidad. Del mismo modo los servicios sanitarios y la situación sanitaria ha empeorado por la política de cierres continuos que ha imposibilitado el desplazamiento de médicos, ambulancias y de los propios enfermos a los centros de salud y hospitales para recibir atención médica.

Como resultado del aumento del porcentaje de paro, también se ha visto perjudicado el trabajo de las mujeres de forma muy directa de manera que ha disminuido la oferta de trabajo para las mujeres, lo que ha repercutido sobre todo en mujeres que sobrellevan toda la carga familiar debido a la muerte de sus maridos, su detención o su incapacidad física producida por heridas...siendo otro factor de este empeoramiento la dificultad de comercializar los productos agrícolas a causa de los cierres y cercos israelíes al comercio y personas por el territorio palestino. A pesar de todo lo cual el pueblo palestino ha mantenido sus actividades y su accionamiento para mejorar la situación global de su pueblo, un esfuerzo proveniente desde todos los sectores sociales y de sus instituciones al lograr vencer las dificultades más acuciantes y permitir la continuidad de la vida social de los palestinos.

Así, no ha cesado la actividad de las instituciones ya sea en la prestación de servicios sanitarios, educativos y sociales, al igual que la misión de los sindicatos con las asociaciones de alumnos, la vida universitaria y las elecciones de las asociaciones de alumnos en las distintas universidades. De igual forma que no se han demorado las elecciones de los sindicatos profesionales como los sindicatos médicos, de los ingenieros o de abogados; experimentándose también un aumento de la solidaridad del pueblo palestino reflejado en la ayuda alimenticia en las zona más necesitadas. Sin embargo, el conjunto del pueblo palestino vive bajo un estado de tensión personal y económico extremo visible en todos los sectores de su vida a consecuencia de las presiones y las acciones israelíes en este sentido, algo que obviamente repercutirá en el futuro del pueblo palestino y sobre todo en los jóvenes y los niños.

En la vertiente política el pueblo palestino, el poder político y el de la resistencia han evidenciado el objetivo político de la Intifada como el de conseguir la libertad, la independencia y el establecimiento de un Estado palestino sobre la totalidad de los territorios de Cisjordania, la Franja de Gaza y Jerusalén Este, así como el desmantelamiento de los asentamientos israelíes y la consecución del derecho de retorno de los

refugiados palestinos. Al tiempo que el gobierno de Sharon también ha concretado sus fines en poner término a la Intifada en cien días, establecer la seguridad individual y colectiva del Estado de Israel para lo cual ha ejecutado su política de aniquilación sobre el pueblo palestino interfiriendo los distintos intentos de la comunidad internacional por poner fin al estado general de violencia. Mientras, el Gobierno de Israel considera que la vía de la seguridad es la única solución a esta crisis, para lo cual enmarca sus objetivos políticos dentro de su concepción acerca de la seguridad de su Estado, esto es, dejar en manos de la Autoridad Palestina tan sólo el 42% del total del territorio cisjordano y mantener los asentamientos ilegales de Cisjordania, así como anexionarse la mayoría de los asentamientos al Estado de Israel, Jerusalén Este, y en cualquier caso la negación del derecho de retorno de los refugiados palestinos.

El objetivo que siempre ha tenido en mente Israel a través de sus acuerdos y cooperaciones con la administración Bush es obligar tanto al pueblo palestino como al poder político y a las organizaciones de resistencia a la renuncia, del mismo modo que presionar a la Autoridad Palestina a que acepte los planes israelíes de seguridad y políticos, que por supuesto son contrarios a los derechos básicos del pueblo palestino.

En el campo palestino nos encontramos con que la mayoría de las fuerzas y los partidos políticos coinciden en la realización del derecho principal del pueblo palestino a través de la resistencia a la ocupación, si bien existen algunas diferencias tácticas respecto a la forma de llevarla a cabo. No obstante existe una minoría entre la Autoridad Palestina que se muestra dispuesta a aceptar la vía de la seguridad israelí para poner término al conflicto, así como aceptar algunas de las propuestas políticas que no permiten la realización de los derechos internacionalmente reconocidos del pueblo palestino.

La realidad política que nos encontramos es que existe un poder que ejerce la ocupación y que posee la fuerza militar y económica, es decir Israel, y que además recibe el respaldo total y absoluto de la administración americana, tanto a nivel económico, militar como político, tratando de imponer sus condiciones, inaceptables, al pueblo palestino a la hora de obligar a una solución de la cuestión palestina sostenida en lo que es de hecho la negación de los derechos del pueblo palestino. De modo que, los palestinos y todas las fuerzas que lo representan se aúnan bajo los derechos básicos de su pueblo establecidos por la legalidad internacional, así como por la elección de la resistencia y el rechazo a la colonización en un plano en el que la balanza se inclina en interés de la fuerza ocupante y en medio de la cual se encuentra una sociedad internacional en la que sus instituciones están siempre por detrás de las posiciones norteamericanas y que además no tienen un papel influyente a la hora de poner fin al conflicto.

¿Cómo valora la retirada israelí de la Franja de Gaza?

El plan de retirada de la Franja de Gaza llega en el contexto de un gobierno de extrema derecha, en Israel este gobierno sufre de dos problemas principales:

Primero: su no consecución de la seguridad para los israelíes tras más de cuatro años de Intifada, después de que Sharon prometiera al pueblo israelí la seguridad total durante los primeros cien días de su mandato a principios de 2001. Segundo: la sociedad israelí vive en una crisis económica extrema de la que es causa principal la represión de la Intifada palestina.

En un marco general, existe una connivencia estratégica israelo- norteamericana que coopera en la permanencia de la construcción del muro de separación racial en Cisjordania y en el intento de dibujar las líneas fronterizas finales entre Israel y los Territorios Palestinos, de manera que con el muro de separación se están estableciendo las bases de lo que sería una futura delimitación fronteriza para predestinar el futuro del Estado palestino. La existencia de garantías a Israel por parte de Estados Unidos acerca de su desobediencia internacional respecto a la vuelta a las fronteras del 67 en Cisjordania y la legalización de los grupos de asentamientos allí establecidos evidencian que el plan de retirada de Gaza es entendido por Israel de la siguiente manera:

Primero: Terminar con el problema que para Israel supone Gaza debido a su gran número de habitantes y su pobreza económica, pues para Israel esta región no tiene importancia estratégica alguna, además no engloba asentamientos israelíes de grandes dimensiones pues además de no tener valor económico y estratégico importante, su población no llega a los 7500 colonos entre más de un millón cien mil palestinos, a los cuales Rabín habría dicho que esperaba se los tragara el mar, al igual que Beguin en el año 1978 habría sugerido a Sadat que incluyera la Franja de Gaza dentro de Egipto.

Segundo: Según la Carta de Garantías estadounidenses a Israel el coste de la realización de sus estrategias sería la retirada de Gaza. Esto es, el sionismo en Cisjordania a través de la política de hechos sobre el terreno como es la construcción del muro y predestinarlo como fronteras políticas entre Israel y los Territorios Palestinos para así anexionar a su Estado los territorios que quedan detrás del muro, y entre ellos Jerusalén Este, la anexión de la mayoría de los asentamientos de Cisjordania y mantener el carácter judío del

Estado de Israel con la negación del derecho del retorno y su anulación, lo que es exactamente el proyecto político de Sharon y su gobierno.

Tercero: La retirada de la Franja, según considera Israel, mejora la imagen de su Estado frente a la sociedad internacional y además esperan deje a los palestinos frente a una situación de extrema dificultad que imaginan los llevará ya a la lucha interna ya a un mando por parte de las fuerzas islamistas sobre la zona, y con ello propiciar una imagen de carácter terrorista en la Franja de Gaza abanderada por Hamas a quien ven como la fuerza terrorista en la zona, y por tanto negar también la existencia de una "parte palestina" con la que sea posible llevar a cabo conversaciones acerca del futuro de Cisjordania.

Cuarto: La responsabilización de algunos Estados árabes y especialmente Egipto para llevar a cabo un papel de seguridad dentro de la Franja de Gaza, lo que deriva en desacuerdos entre Egipto y los Palestinos de la Franja.

En lo que respecta dentro de Israel, encontramos que la oposición a este plan procede de la extrema derecha, los partidos religiosos y una parte significativa del partido del Likud, teniendo lugar la aceptación del plan en el Keneset gracias a la votación del partido laborista y el partido Mirtsá a su lado. Esto evidencia que la ejecución de este plan necesita de una revisión de las alianzas partidistas dentro de las fuerzas políticas en Israel y la inclusión del partido laborista dentro de un gobierno de unidad nacional, la convocatoria de elecciones anticipadas, o la reunificación de la derecha en Israel sobre la base de que su oposición al plan de retirada de la Franja de Gaza no es por "principio" sino para interponer obstáculos a cualquier retirada futura de Cisjordania, apareciendo como lo más probable el establecimiento de un gobierno de unidad nacional con el partido laborista. De cualquier forma, el gobierno de Sharon no hubiera puesto sobre la mesa la retirada de la Franja de Gaza sino existiera una fuerte situación de resistencia por parte del pueblo palestino que haya puesto en evidencia a los gobiernos de Israel, y teniendo en cuenta también los factores anteriormente mencionados.

¿Cómo valora el amplio movimiento internacional de apoyo a la causa palestina y en qué objetivos deben centrarse en la actualidad?

La cuestión Palestina no deja de ser una parte de la lucha y la resistencia de los pueblos contra el imperialismo y los proyectos de dominación colonial, de lo cual encontramos que la cuestión Palestina está presente en la mayoría de los trabajos de los movimientos por la solidarización mundial; para que haya resultados en este campo debemos trabajar de forma permanente, fuera de lo que sería una acción casual, temporal o de un impulso incontrolado, debemos mostrar tanto nuestros objetivos como los mecanismos de nuestra actividad claramente, para lo cual debemos centrarnos en lo siguiente:

1. La necesidad de poner fin a la ocupación y aplicar las resoluciones de la legalidad internacional referentes al conflicto árabe- israelí.
2. Israel es un Estado que no respeta el derecho internacional ni tampoco los derechos humanos.
3. En nuestra lucha contra la globalización y la dominación americana sobre el mundo hay que tener en cuenta la connivencia estratégica entre el sionismo y la administración americana. Nuestra acción puede englobarse dentro del intento de bloqueo de la economía israelí y la obstaculización de su militarización, tanto a nivel popular como a través de la presión sobre los gobiernos para que ejerzan el embargo sobre Israel con la imposición de sanciones por su condición de Estado colonial.
4. La acción sobre la divulgación informativa y la interposición de mecanismos de ruptura de la condición de divulgador exclusivo del Lobby sionista.
5. La organización de campañas culturales para posibilitar la ejecución de la decisión del Tribunal Supremo Internacional de la Haya respecto al muro de separación racial, siendo de un carácter popular y dirigido a los gobiernos, los parlamentos y los políticos.
6. Campañas para promover el embargo a la venta de armamento a Israel.
7. Campañas para promover la protección internacional de los palestinos y el refuerzo de las campañas de protección popular del pueblo palestino, la subvención para su permanencia, y la construcción de sus instituciones democráticas.
8. Colocar la cuestión palestina dentro de los movimientos contra la globalización.

¿Cuál es la posición de la Unión Europea en este conflicto?

Lamentablemente, resulta evidente que la Unión Europea no posee un papel político influyente y activo en lo que respecta al conflicto árabe- israelí. Si bien reconocemos que hay una clara diferencia entre la posición europea y la posición norteamericana, también nos damos cuenta de que no existen pasos claros que la desvinculen de la posición estadounidense. Pareciera que las cuestiones políticas sólo fueran responsabilidad norteamericana mientras que Europa sólo sería la subvencionadora de esta responsabilidad.

Sin embargo, la existencia de una posición y una acción europea independiente y evidente sobre el terreno previsiblemente cambiaría el balance de fuerzas de este conflicto, un hecho que podría propiciar un cierto cambio de la política israelí. Es innegable que todo aquello que ocurre en la región del Mediterráneo influye de forma muy directa sobre Europa, de forma que la consecución de la paz y la seguridad en esta zona es tanto de interés para Europa como lo es para los propios habitantes del Mediterráneo; por ello los movimientos sociales en Europa deben presionar e intentar influir sobre sus gobiernos tanto como la propia Unión Europea, las instituciones sociales civiles y los gobiernos locales; del mismo modo que deben tomar una posición clara y firme para obligar a Israel a respetar los derechos humanos en los Territorios Palestinos y obedecer la clara estipulación contenida en el acuerdo de cooperación europeo- israelí acerca de la necesidad de que Israel cese con sus violaciones de los derechos humanos. También hay que trabajar en dirección al bloqueo de los productos importados desde Israel a nivel popular para llegar a bloquear toda su economía, del mismo modo que se puede presionar sobre las instituciones que tienen relaciones con el gobierno israelí para que éstas relaciones se bloqueen como pueden ser las instituciones sociales civiles, los ayuntamientos y los gobiernos locales; para por el contrario participar en la construcción de una paz verdadera entre los dos pueblos, el israelí y el palestino sobre la base de la ejecución de las resoluciones estipuladas por la legalidad internacional y no su ignorancia, como ocurre con la negación sistemática israelí del derecho de retorno.

¿Qué puede aportar en Foro Social Mediterráneo (FSMed) para contribuir a una solución justa del conflicto?

El Foro Social del Mediterráneo supone un amplio espacio en el que recoger todos los sectores de la sociedad civil de la región y establecer políticas, estrategias y mecanismos de acción relacionados con las cuestiones de interés mutuo. La cuestión palestina es en este sentido una de las más importantes cuestiones que viene a reflejarse en las vertientes medio oriente y mundial, sectores en los cuales el FSM tiene posibilidad de trabajar, como son los siguientes:

1. Coordinación de la acción en todos los foros mundiales.
2. La coordinación en la creación de un cuartel de paz europeo y árabe- israelí apoyado sobre la aceptación de las resoluciones de la comunidad internacional, y a la cabeza la aplicación de la resolución 194 de las Naciones Unidas relativa al derecho de retorno de los refugiados palestinos, el respeto del derecho internacional, los derechos humanos y la lucha contra todos los tipos de discriminación.
3. La acción sobre la región del Mediterráneo, sobre todo los Estados europeos y la Unión Europea de cara a ejercer presión sobre Israel para que acepte la ejecución de las resoluciones de la comunidad internacional.
4. Accionar campañas de presión sobre la Unión Europea para que finalice con su acuerdo de cooperación con Israel por no respetar las estipulaciones contenidas en el tratado de derechos humanos tal y como reza en la firma del acuerdo.
5. Apoyo a la lucha del pueblo palestino contra la colonización y contra la construcción del muro de separación racial, la protección internacional de los palestinos, y la práctica de las decisiones del Tribunal de la Haya respecto al muro.
6. Apoyo a los intentos de democratización dentro de la sociedad palestina para que se den las condiciones de pluripartidismo, participación y respeto de los derechos humanos.

Nassera Dotour

*Presidenta del Colectivo de familiares de desaparecidos y desaparecidas en Argelia
Representante de la Coalición euro-mediterránea contra las desapariciones forzadas
Miembro y promotora del Comité por la Justicia en Argelia*

Usted forma parte de un conjunto de organizaciones que desarrollan un trabajo formidable en el ámbito de los derechos humanos en Argelia. ¿Cómo valora usted la situación actual en su país? ¿Cuáles son sus prioridades? ¿Cómo contribuye su trabajo a construir una auténtica democracia en Argelia?

Le agradezco que me escriba y trataré de responder al menos a una parte de sus preguntas. A pesar de las declaraciones oficiales, no podemos considerar que Argelia, que desde hace 92 años vive en estado de emergencia, se haya transformado en un país democrático y en un Estado de derecho. La lucha de las organizaciones en favor de los derechos humanos, de la verdad y de la justicia está, pues, plenamente justificada y debe proseguir, a pesar de todos los obstáculos que le opone el Gobierno argelino.

El estado de emergencia es un medio eficaz del Gobierno argelino para sofocar toda oposición. Efectivamente, el estado de emergencia permite prohibir toda concentración de más de tres personas, todas

las manifestaciones, conferencias o reuniones públicas en nombre de la seguridad del Estado. Y cualquier intento de manifestación se reprime con violencia. El Gobierno argelino impone así leyes de excepción draconianas, si bien él mismo está en la ilegalidad, puesto que el estado de emergencia no puede prorrogarse tácitamente contraviniendo su propia constitución y el Derecho internacional.

Argelia no es todavía un Estado de derecho: en nombre de la soberanía nacional se ha rechazado, de entrada, cualquier comisión de investigación internacional, especialmente sobre las masacres, y los crímenes siguen sin castigo. Durante mucho tiempo, se ha impedido el acceso a Argelia de las grandes ONGs, que han logrado con mucha dificultad obtener las autorizaciones necesarias y otras, como la Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH), aún no han sido autorizadas a entrar. Determinados periodistas extranjeros siguen siendo «indeseables en suelo argelino», según declaración del propio presidente de la República. En cuanto a los periodistas argelinos, muchos están encarcelados, pues sus críticas al presidente y su política pueden considerarse difamatorias y conllevan una pena de prisión de cinco años como mínimo.

A pesar del desarrollo sus riquezas, la miseria aumenta en Argelia: el paro, la mendicidad, la prostitución, la droga son auténticas plagas, y la población, en particular la juventud, ha perdido toda esperanza, como lo expresaban los manifestantes en Kabilia que replicaban a las balas de los gendarmes gritando: «No podéis matarnos, ya estamos muertos ».

El problema de los desaparecidos en Argelia

El fenómeno de las desapariciones en Argelia, que adquirió gran relevancia a principios de los años 90, tiene la particularidad de afectar al conjunto de la población. Las víctimas no tienen necesariamente una pertenencia política, proceden de diversas clases sociales y son de edades diferentes. Es evidente, sin embargo, que los responsables de estas desapariciones son las fuerzas de seguridad argelinas, en particular la policía y la Seguridad militar, pues siempre se producen ante testigos.

El poder ha minimizado el problema durante largos años y todavía hoy sigue negándose a reconocer de verdad la implicación de las fuerzas de seguridad en este fenómeno.

En la actualidad la Comisión Nacional Consultiva de Fomento y Protección de los Derechos Humanos (CNCPPDH) es la encargada del problema de los desaparecidos. El presidente de la Comisión, señor Ksentini, multiplica las declaraciones, expresando la voluntad estatal de aportar respuestas al problema de las desapariciones. Pero tras el largo combate llevado a cabo por las familias y las asociaciones que las representan, la situación actual dista mucho de corresponder a las expectativas creadas.

El año 2002 estuvo marcado en Argelia por las declaraciones del señor Farouk Ksentini, presidente de la CNCPPDH, en las que proponía indemnizaciones a las familias, para cerrar definitivamente el tema de lo(a)s desaparecido(a)s. Esto no responde en absoluto a la exigencia de verdad y justicia y permitiría al Gobierno enterrar dicho asunto.

Ante la protesta de las familias y sus reivindicaciones «nuestros hijos no están en venta» «Verdad y Justicia», el presidente Bouteflika inauguró oficialmente el 20 septiembre de 2003 un «mecanismo *ad hoc* de tratamiento del problema de los desaparecidos». Este instrumento no es una comisión de investigación, sino que debe concebirse como «un centro de gestión y una interfaz entre los poderes públicos y las familias afectadas». En agosto de 2004, éste centro ha lanzado la eterna solución al problema: una campaña de indemnización.

Incluso si desde hace algunos años el problema de los desaparecidos en Argelia goza de cierto reconocimiento por parte de las autoridades, a pesar de las declaraciones del Presidente y las actuaciones de la comisión, tras esta buena voluntad aparente resulta que el tema de los desaparecidos pesa sobre el poder mucho más de lo que éste desearía. En sus declaraciones, el presidente A. Bouteflika se ha mostrado en varias ocasiones muy duro con las madres de los desaparecidos y les ha reprochado perjudicar, con sus reivindicaciones, la salida de Argelia de la crisis. Un ejemplo de que esta realidad difiere de los discursos es que varias manifestaciones de asociaciones y de familias de desaparecidos han sido violentamente dispersadas.

La última propuesta de A. Bouteflika, es organizar un referéndum para aprobar la idea de una amnistía general.

Ante semejante situación, la lucha del Colectivo de Familias de Desaparecidos tiene por delante un largo trecho, es nuestra prioridad y lo que nos conducirá a la construcción de una auténtica democracia. Es la Verdad y la Justicia. Una justicia libre e independiente. Elecciones libres, asociaciones libres de constituirse y

de realizar las acciones necesarias que convienen a sus objetivos, así como para a los partidos políticos, los sindicatos, etc.

En Argelia, un pequeño sector del movimiento a favor de los derechos humanos, así como algunas organizaciones que pueden denominarse movimiento feminista argelino y, en general, varias organizaciones sociales y políticas que en Europa se consideran progresistas y democráticas apoyaron el «golpe de Estado» de 1992 y actualmente siguen manteniendo y legitimando estas circunstancias. ¿Cómo ha ocurrido esto? ¿Cómo es posible que toda la trama civil que apoyó ese golpe de estado militar y cruento no haya salido aún a la luz?

Esta pregunta es muy compleja y requiere una larga explicación. Todo lo que puedo decir por ahora es que ha habido una desinformación total y que el Estado ejerce un control poderoso sobre todos los medios de comunicación y casi todas las asociaciones.

A su juicio, ¿cómo puede contribuir el Foro Social Mediterráneo (FSMed) a su trabajo?

El FSMed podría difundir la información, organizar manifestaciones, participar en los encuentros organizados por las asociaciones de familias de desaparecido(a)s e invitarlas a participar en conferencias en el Mediterráneo. Ello depende de los medios de que disponga o pueda disponer el FSMED. Por ejemplo, dar formación en Argelia sobre los derechos de las familias en general y sobre los derechos humanos, mostrarles cómo las demás asociaciones han luchado en sus países respectivos. Y si esto no es posible en Argelia, habría que organizar esas formaciones en otros países que sean accesibles a nuestras familias. Serían necesarios, igualmente, centros de rehabilitación para las víctimas, que podrían acogerlas si nosotros no pudiéramos abrirlos en nuestro país. Si pudiéramos nosotros, sería aún mejor.

El FSMed podría hacer muchas cosas para ayudarnos. Sin ir más lejos, podría enviar mensajes de apoyo y aliento. Escribir a nuestro Presidente para recordarle que la amnistía es contraria al Derecho internacional y que debe pasar obligatoriamente por la verdad y la justicia.

En su opinión, ¿qué razones aconsejan la participación de las organizaciones y movimientos árabes de defensa de los derechos humanos en el FSMed?

Creo que es completamente normal que las organizaciones y los movimientos árabes de defensa de los derechos humanos que forman parte del Mediterráneo estén en el FSMED. Es más, no hay razón alguna para que no participen, a no ser que la pregunta se refiera a las organizaciones árabes que se encuentran fuera del Mediterráneo. En ese caso, habría que ver qué organizaciones y por qué.

Contacta y participa en el FSMed

INFORMACIÓN GENERAL:

fsmed-general@llestes.fsmed.info

GRUPO DE COORDINACIÓN INTERNACIONAL:

coordinacio-grup@llestes.fsmed.info

COMISIÓN DE PROGRAMA:

programa-grup@llestes.fsmed.info

COMISIÓN DE EXTENSIÓN:

extensio-grup@llestes.fsmed.info

COMISIÓN DE LOGÍSTICA Y FINANZAS:

logistica-grup@llestes.fsmed.info

MUJERES:

dones-med@llestes.fsmed.info